

21 días de fe y paciencia

Ps. Enrique Pérez Macareno

La Biblia nos enseña que todas las promesas de Dios las obtenemos a través de la fe y de la paciencia, por ello, la mejor manera de comprender a Dios y a su palabra, es la siembra y la cosecha, en lo natural este proceso nos explica mucho acerca de Dios. La Biblia compara al cristiano con un agricultor, que después de sembrar espera con paciencia el fruto de la tierra.

Y este año la palabra revelada para la Iglesia Rhema Coyoacán es que “**El 2019 es un año de milagros, señales y prodigios**”, y la mejor manera de ver milagros es levantarnos y declarar esa palabra, al hacerlo comprometemos a Dios a hacer algo en nuestra vida.

Nuestra aspiración más grande en la vida, debe ser vivir como es digno del Señor, agradándole y honrándole en todo, y esto lo conseguimos orando y estudiando la palabra de Dios, ya que además de agradecerle, estamos fortaleciendo la santidad en nuestra vida.

2019 será un año donde soportaremos todo con mucha paciencia, ya que la fe y la paciencia, heredan todas las promesas, nosotros sembramos y esperamos, y seguimos esperando. Debemos plantar nuestra semilla de fe en esa montaña (problema) y creer, ser paciente, y confiar en la palabra de Dios.

Para que nuestro **2019 sea un año exitoso, lleno de milagros, señales y prodigios**, necesitamos constancia y paciencia. Dejemos que todos los días del 2019 sean de gran gozo, aún en momentos de tribulación nosotros debemos exhibir ese gozo, y echar fuera el desánimo, ya que nos lleva a la desesperación, y la desesperación nos conduce a la destrucción de nuestra promesa.

Cualquier tamaño de fe acompañado de paciencia va a producir los resultados que necesitamos, y si ya plantamos esa semilla en nuestra montaña, no debemos empezar a excavar pensando en encontrar algo tan rápido. No andemos sin gozo, amargados y quejándonos, satanás hace que en el momento en el que tenemos miedo, confesemos algo malo en nuestra vida. Pero sí tenemos fe como un grano

de mostaza nada nos será imposible en el **2019**. No midamos nuestro problema con el tamaño de nuestra fe, midamos nuestro problema con el tamaño de nuestro Dios. No importa el problema que enfrentemos, empecemos a caminar por fe, a creerle a Dios por cosas grandes y a poner nuestra mirada en Jesús, no en las circunstancias, para no caer al fondo del mar. El miedo y la distracción nos van a hacer caer. Llegó el tiempo de atrevernos a hacer lo que Dios nos dice.

Imagina qué podríamos hacer si nuestra fe incrementa, hoy es tiempo de reenfocarnos en Dios, y dedicarle tiempo. El ayuno y la oración, han sido parte esencial de cualquier avivamiento que ha ocurrido en el mundo. No hay sanidades registradas antes de los 40 días de ayuno de Jesús, es tiempo de ser imitadores de Dios.

La oración más efectiva es orar de acuerdo a la palabra de Dios, la oración más elevada es adorar a Dios.